

Gonzalo Menéndez Pidal (Madrid, 1911- 2008)

Historiador analítico, científico humanista, hombre brillante de trayectoria multidisciplinar que deja una obra variada, original y extensa, así le definieron sus compañeros historiadores en las reseñas aparecidas en prensa tras su muerte en diciembre de 2008. Su vocación humanista no se limitó a la historia, siendo objeto de su interés e investigación el arte, la literatura, la música, el cine o la fotografía, entre otras materias, utilizando la imagen como documento gráfico fundamental en sus trabajos.

Hijo del ilustre historiador y filólogo Ramón Menéndez Pidal y de la casi anónima investigadora María Goyri, puede decirse que el ambiente de estudio y sabiduría que se respiraba en la familia influyó claramente en su vida y su obra. A las enseñanzas en el hogar se añadieron las de la Institución Libre de Enseñanza y el Instituto Escuela. Estudió la licenciatura de Historia en la Universidad Central de Madrid teniendo como profesores a don Claudio Sánchez Albornoz, don Manuel Gómez Moreno o don Américo Castro. Allí conoció a Elisa Bernis, que se convertiría en su esposa y colaboraría con él en algunos de sus trabajos.

Miembro de la Real Academia de la Historia desde 1959 y del Deustches Archaeologisches Institut, dedicó la mayor parte de su vida a la investigación y la enseñanza en escuelas, institutos de bachillerato y universidades tanto españolas como extranjeras, a la vez que escribía una importante obra con títulos como *Imagen del mundo hacia 1570* (1944) o *Los caminos en la historia de España* (1952), obra que sería reeditada en 1992 con el título *España en sus caminos*. Especial mención merece *La España del siglo XIII, leída en imágenes* (1986), clave para conocer lo que significó Castilla como transmisora de técnicas y saberes desde el Islam a la Europa de Occidente.

En los últimos años de su vida pudo escribir y publicar su obra más ambiciosa *Hacia una nueva imagen del mundo* (2003) donde expone lo esencial de la evolución humana desde la antigüedad hasta los tiempos modernos, haciendo una síntesis magistral de todos sus conocimientos en historia, técnicas de navegación, geofísica o cartografía e ilustrando el trabajo con abundante material gráfico reunido a lo largo de su vida.

Su constante dedicación a la fotografía le hizo reunir un archivo de más de 200.000 imágenes, la mayor parte de ellas realizadas por él. En cine elaboró documentales formidables como *Hijos de 1868*, una historia de España desde la guerra de 1808 a la de 1936 y registros audiovisuales de grandes personajes como Pío Baroja, Rafael Alberti, Julio Caro o Dámaso Alonso, entre otros. Reunió un importante archivo de música tradicional.

La muerte le sorprendió a los 97 años trabajando en una segunda entrega del libro de recuerdos *Papeles Perdidos*.